

Formación Profesional

Un informe sobre FP propone un pacto de Estado para estas enseñanzas

LA FUNDACIÓN La Caixa ha patrocinado el estudio La formación profesional en España. Hacia la sociedad del conocimiento, cuyo autor, Oriol Homs propone un pacto de Estado por la FP, entre sindicatos, Gobierno y comunidades autónomas para evitar la “excesiva centralización” del modelo español.

Además subraya que si se quiere mejorar la FP se debe ofrecer más prácticas que teoría, una actualización constante de la oferta, fomentar la proximidad del profesorado a las empresas, propiciar unos centros de formación más abiertos y flexibles al entorno y polivalentes para responder a todas las necesidades, y favorecer los contratos-programa, para compatibilizar estudios y trabajo.

Entre los puntos fuertes del sistema detectados figuran los siguientes: el acceso inicial a la FP requiere la obtención previa del Graduado en ESO, que supone un nivel mínimo de entrada; y las prácticas en empresas como contenido obligatorio han contribuido a mejorar la relación entre centros de formación y empresas, y a facilitar la inserción laboral de los jóvenes titulados. Un número elevado de éstos accede a los ciclos superiores, una parte de los cuales continúan sus estudios hasta la universidad.

Otro elemento positivo es que en los últimos años se ha producido una mayor incorporación de mujeres. Por otra parte, la formación profesional para el empleo ha evolucionado de manera muy rápida y hoy es homologable a los modelos europeos.

Por el contrario, en el estudio también se señalan algunos puntos débiles. Así, España tiene uno de los peores indicadores de abandono prematuro del sistema educativo. En 2007, el 31% de los jóvenes entre 18 y 24 años no había conseguido obtener el Graduado de la ESO ni continuaba estudiando, cuando en el conjunto de la Unión Europea ese porcentaje sólo llegaba al 14,8%. Esto priva a la formación profesional inicial de un importante contingente de posibles candidatos para acceder a ella, a la vez que implica que durante años miles de jóvenes han abandonado el sistema educativo sin ninguna cualificación ni preparación para el mercado de trabajo. En concreto, mientras que en Europa, como promedio, el 49% de la población ocupada tiene una cualificación profesional intermedia, en España este porcentaje sólo alcanza el 23,1%.